

mente encasillados, no son marionetas que el narrador mueva a su antojo. Viven de acuerdo con su naturaleza y mediante un idioma que les es propio. Ese vivir ocurre en una trama estructurada con inteligencia, pues evita lo lineal, fragmenta las distintas anécdotas, las ordena en un tejido que hace resaltar primero unos personajes, para luego darlos como elementos de apoyo y rescatarlos nuevamente, después, como protagonistas. La intención es poner ante el lector lo que nos parece el problema central manejado por la novela: aquel de la identidad. Es decir, Loreto y Smith —extremos opuestos de la cadena— señalan la seguridad plena en la naturaleza propia, aunque el signo calificador es positivo para Loreto y negativo para Smith. En medio de ellos tenemos a quienes viven una transición. Ésta se vuelve el sentido último del libro: de Loreto, el origen, hasta los hijos criados en los Estados Unidos, que ya pertenecen a ese mundo nuevo, donde necesariamente deben hacerse de un lugar. *Peregrinos de Aztlán* cuenta la historia de un desarraigo y el nacimiento de un arraigo doloroso y conflictivo en tierra ajena, que a largo plazo será la de uno.

Así, *Peregrinos de Aztlán* plantea un problema clave, base de nuestra percepción del mundo chicano. Por ello, el manejo de los personajes como símbolos es imprescindible en la novela. Allí está Jesús de Belén —Cristo moderno— para probarlo. Es lógico que la trama ocurra en una ciudad fronteriza, híbrida y feroz por naturaleza. En ella tenemos la narración en presente. El pasado está en los episodios de la Revolución, en la travesía por el desierto, en la memoria borrosa del campo. De esta manera, y volvemos a una de nuestras preocupaciones, el lenguaje se levanta como la realidad primera del texto, al grado de que lo pensamos la expresión mejor de la problemática establecida por la novela.

¿Una gran novela? No: hay en ocasiones deleite excesivo en la utilización del lenguaje, tenemos algunas apariciones impertinentes del narrador y una trama antes dedicada a la descripción de los hechos que interesada en crear una estructura económica y ceñida. Sin embargo, sí una buena novela, porque es amena, porque recrea con fina percepción un mundo necesitado de voz y porque es clave en la comprensión de la problemática que ese mundo vive. ◊

Miguel Méndez. *Peregrinos de Aztlán*. México, ERA, 1989, 188 pp. (Serie Claves)

LAS MUSAS DE DARWIN

LA FUERZA CREADORA DEL PENSAMIENTO

Ruy Pérez Tamayo

Asomados como estamos, en esta última parte del siglo XX, a un mundo cambiante y turbulento que parece estarse sacudiendo una vez más sus viejos problemas, en un esfuerzo por liberarse de ellos para entrar al nuevo siglo con un "borrón y cuenta nueva", cualquier intento de rebasar la confusión cotidiana y contemplar la realidad con una perspectiva histórica amplia es bienvenido. Hay cierto alivio cuando consideramos que todos los conflictos, angustias y pesadillas que ensombrecen nuestro presente y con frecuencia lo hacen casi insoportable, en un par de semanas se verán reducidos a unos cuantos recuerdos desagradables y en un mes habrán desaparecido, dejando el campo libre a los hechos realmente importantes. Por eso Clío es la más generosa de las musas, sobre todo cuando la tratamos con honestidad y gentileza. Estos pensamientos y otros más por el estilo surgen al escribir sobre el libro reciente de José Sa-

rukhan, *Las musas de Darwin*. Se trata de una mirada retrospectiva, amplia y serena, sobre la vida y la obra de Charles Darwin, uno de los autores de la civilización contemporánea. La trascendencia de Darwin para nuestro tiempo ha sido señalada de muchas maneras; en 1969, Ghise- lin terminaba así su famoso libro:

Su triunfo fue de la razón, de la imaginación y de la devoción a sus ideales. También fue el triunfo de un ser humano individual, que impuso la huella de su personalidad única en el curso de la historia. Razonó en su forma peculiar y el universo se transformó en la mente del hombre. Nos guste o no nos guste, nuestra era pertenece a Darwin.

Sarukhán dice haber escrito un libro, pero entre las cubiertas de este volumen encontré dos libros y una concisa monografía. El primero de ellos corresponde al título y es una descripción de las "musas" de Darwin, o sea de los diferentes elementos (personas, incidentes, libros, viajes) que contribuyeron a conformar su personalidad y su pensamiento. El segundo es una historia de las ideas sobre la evolución, que nos muestra paso a paso cómo fueron surgiendo los distintos elementos de esa famosa teoría y que termina con la muerte de Darwin. La monografía la constituye el capítulo 13, un resumen magistral de los puntos principales de la teoría de la evolución contemporánea. Estas tres partes se complementan y deben leerse juntas y en el orden en que aparecen en el volumen, pero si a la segunda ya no le queda el título de las "musas" a la tercera menos.

Existen muchísimos estudios sobre Darwin y sus ideas, empezando por los copiosos escritos debidos a su propia pluma, entre los que se incluyen sus cartas y una autobiografía, además de sus muchos libros técnicos; realmente, Darwin es uno de los científicos sobre los que se ha vertido más tinta en toda la historia. Parecería temerario arriesgarse a escribir uno más, cuando parece que ya todo lo que podía decirse sobre Darwin se ha repetido muchas veces. Pero el libro de Sarukhán demuestra lo injustificado de ese temor, pues cuenta la historia de manera no sólo novedosa y amena sino con un enfoque muy personal. No obstante que el libro no está escrito para expertos sino para el público general, Sarukhán no usa esta característica del texto para escamotearle al lector los ángulos menos accesibles (por especializados) del tema; con gran



JULIO TORRI (1889-1970)

LA LITERATURA ESPAÑOLA

- Una revisión del tema desde los orígenes
- Los rasgos fundamentales
 - El sello popular
 - Los perfiles míticos

TRES LIBROS

- Ensayos y poemas
- De fusilamientos
- Prosas dispersas

DIÁLOGO DE LOS LIBROS

- La correspondencia de Torri con Alfonso Reyes
 - Cuentos
 - Ensayos breves
 - Comentarios literarios

EL LADRÓN DE ATAÚDES

Hace cuatro meses, poco más o menos, que ocurrieron los sucesos que voy a referir. Una tarde, de vuelta de la Dirección General donde trabajo, hallé en mi casa una enorme caja de madera que me había llevado un mozo de cordel. Esta caja contenía un riquísimo ataúd de ébano, labrado maravillosamente y con pesadas incrustaciones de plata y marfil.

Fragmento del texto que da título al libro.

soltura logra hacer que todo lo que dice se entienda con facilidad, incluyendo los aspectos más controversiales y contemporáneos de la teoría de la evolución.

Uno de los aspectos más importantes de *Las musas de Darwin* es la profundidad con que el autor trata a los distintos personajes que estuvieron cerca del famoso naturalista en distintas épocas de su vida. Sarukhán nos dice que esto le pareció:

... importante porque cada uno de ellos, así como su pensamiento, son el producto de su familia, de la educación que recibió, de la sociedad en que se desarrolló, de los hechos cotidianos que moldearon e influyeron su carácter, etc.

Gracias a esta decisión, el libro contiene espléndidos retratos de Charles Lyell, de Thomas Malthus y de Alfred Russel Wallace, entre otros, que lo enriquecen de manera considerable y al mismo tiempo subrayan que la creación científica no se da *ex vacuo* sino que es uno de los productos más delicados y sutiles de la sociedad. El libro insiste en que la ciencia es primordialmente un asunto de ideas, no de mediciones, de experimentos o de tecnología. El científico construye lentamente una explicación de algún fenómeno natural, usando para ello los ladrillos de sus observaciones y el cemento de su imaginación; al principio pocas veces tiene una imagen bien definida del edificio que intenta levantar, no sabe si es una simple pared o una catedral gótica, pero poco a poco, a costa de muchos errores y esfuerzos, empieza a vislumbrar el plan general dentro del cual cabe lo que está construyendo. Las dimensiones de la estructura que comienza a visualizar dependen en gran parte de la generalidad de la pregunta inicial: si se trata de un problema pequeño, la respuesta será igualmente reducida en su poder explicativo, pero si la pregunta es ambiciosa y el científico tiene suerte y genio, puede terminar con una teoría de proyecciones universales. Este fue el caso de Darwin, cuyo método de trabajo puede describirse como la mezcla de cinco por ciento de observación y 95 por ciento de cerebración. Darwin observaba, colectaba y estudiaba especímenes de todas clases (piedras, fósiles, insectos, pájaros, peces, tortugas), leía libros, escribía cartas y paseaba por el campo, pero al mismo tiempo que hacía todas estas cosas y también cuando descansaba, cuando cuidaba su jardín y hasta cuando dormía, pensaba, pensaba y pensaba. La

actividad principal de toda su vida fue tener ideas y analizarlas, corregirlas, confrontarlas con los hechos y con otras ideas, volver a criticarlas, formularlas de nuevo, limpiarlas, pulirlas, destilarlas y otra vez enfrentarlas con nuevos conceptos, y así sucesivamente, todos los días, a todas horas y en todo momento, durante todo el tiempo y hasta el final. El resultado de esta incansable actividad pensante fue la teoría biológica más general y de mayor importancia que existe, comparable en su proyección universal con la teoría de la gravitación de Newton o con la segunda ley de la termodinámica de Carnot.

Aunque Sarukhán cree que no goza de los favores de la musa Polimnia, mi opinión es muy diferente. Su estilo literario es fácil, preciso y en no pocas páginas hasta elegante, sobre todo cuando recurre al relato novelado de algunos capítulos de la vida de sus personajes. En este sentido los tres episodios que más disfruté fueron la visita de Lyell a Catania (pp. 42-45), la declaración amorosa de Darwin a Emma Wedgwood (pp. 192-197) y las fiebres de Wallace en las islas Molucas (pp. 210-220). Al terminar de leer cada uno de ellos pensé lo mismo: seguramente Sarukhán ocupa un lugar privilegiado entre los favorecidos por Polimnia. ◊

José Sarukhán. *Las musas de Darwin*. México, Fondo de Cultura Económica, 1988. (Colección La Ciencia desde México, 70)

POESÍA COMPLETA DE EFRÁIN HUERTA

MÚLTIPLES DESTELLOS

Arturo Trejo Villafuerte

Cuando Ezra Pound señalara que eran preferibles unos cuantos poemas buenos a una obra voluminosa mala, consideraba que la poesía es un asunto que corresponde primordialmente al lenguaje. Cuando Gabriel Celaya dice que la poesía tiene una función social y no puede dar la espalda al pueblo que la produce, implica, por principio, que ésta se da dentro de un contexto y responde a ciertas motivaciones de un grupo o de la sociedad en su conjunto. Acaso igual que Rafael Alberti, Efraín Huerta bien podría haber dicho: "Soy el